

Santiago, 17 de enero de 2021.

Señor director,

Varios lectores han expresado en este medio sus legítimas aprensiones por los reducidos aforos con que las disposiciones sanitarias siguen limitando a los cultos religiosos, en relación a otras actividades. Resulta difícil entender cómo a veces concurren muchas personas a algunos lugares, mientras que no se permite que asistan más de 10 personas a un templo espacioso en paso 2.

Por la importancia que reviste la Eucaristía, los sacramentos y la vida espiritual, no sólo para los pastores sino para todo el pueblo de Dios, desde hace meses hemos hecho presente a la autoridad nuestro deseo de poder ir recuperando, apenas sea posible, el carácter comunitario de la fe compartida que se traduce en las ceremonias presenciales. Lo hemos hecho a través de las instancias pertinentes a nivel nacional y local, también junto a otras confesiones religiosas que comparten la misma preocupación. Para la Navidad, desde la Iglesia Católica, hicimos una especial solicitud al Gobierno que de forma extraordinaria se permitiera un mayor aforo en cultos cristianos por la importancia de esa fecha, y se nos respondió que correspondía atenerse a los aforos establecidos. Aunque las últimas disposiciones permiten una mayor presencia de fieles en los pasos menos críticos, consideramos que muchos lugares de culto ofrecen las condiciones y garantías para acoger a un mayor número de fieles como ocurre en otras actividades.

Sabemos y comprendemos que la situación sanitaria actual es muy compleja. Por eso hemos expresado, en comunión con el Papa Francisco, nuestra plena adhesión al llamado a cuidarnos y a respetar responsablemente las decisiones de la autoridad sanitaria. Lo renovamos hoy, cuando vemos cómo conductas irresponsables de personas y grupos nos ponen en mayor riesgo a todos. Creemos que la vida es sagrada, por eso cuidarla es nuestra mayor preocupación en este y todo tiempo.

Seguiremos en diálogo con las autoridades para ayudar a que los creyentes podamos reencontrarnos lo antes posible. No buscamos ningún privilegio y sabemos que es la autoridad sanitaria, escuchando a los expertos de la salud y a los grupos afectados, la que mejor puede ponderar las medidas para el conjunto de la sociedad. Invitamos a nuestras comunidades a perseverar en la oración, a actuar con humildad y respeto, y a no dejarnos llevar por la impaciencia ante la grave situación que nos aqueja.

SANTIAGO SILVA RETAMALES, Presidente
RENÉ REBOLLEDO SALINAS, Vicepresidente
FERNANDO RAMOS PÉREZ, Secretario General
CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

